

La manifestación de duelo realizada por el pueblo de Bilbao, al ser conducidos al Camposanto de Mallona, los restos mortales del señor Amar, fué demostración elocuentísima de las generales simpatías que disfrutaba en vida y este es el más estimable elogio que podemos hacer del muerto.

A las innumerables pruebas de afecto recibidas en estos días de duelo por los hijos del finado, D. Eduardo, D. Luis y D. Alberto, unimos la nuestra, muy sincera y cariñosa, á la vez que hacemos votos para que Dios premie en el cielo la honrada labor que en la tierra practicó el primer marqués de Bériz.

*
* * *

D. EUSEBIO GURRUCHAGA

Cuando todavía ni remotamente se había mitigado la pena que sufría la respetable familia de Gurruchaga á consecuencia del fallecimiento del distinguido arquitecto D. Luis Aladrén, hoy se duplica la desgracia con la muerte de su padre político D. Eusebio Gurruchaga, acaecida en la villa de Zumaya el 28 del actual.

El señor Gurruchaga fué uno de esos laboriosos guipuzcoanos que constituyen el verdadero nervio de un país que progresa, pues él sostuvo durante años á gran altura el prestigio de la industria de nuestra provincia.

A pesar de su actividad y de su capacidad reconocida, sufrió quizá por el destino inexorable, reveses que supo sobrellevar con entereza y resignación.

Íntimo amigo del inolvidable gobernador de Guipúzcoa D. Cayo Veá-Murguía, fué, como también éste, varias veces diputado foral, y al recordar este cargo vemos desgraciadamente que van desapareciendo ya de la lista de los vivos aquellos insígnis varones que se congregaron alrededor de los Fueros venerandos.

El señor Gurruchaga era un liberal de toda su vida, pero liberal de los de aquellos tiempos sinceros y de buena fe en que implicaba un verdadero sacrificio el sustentar la idea que brotaba del convencimiento.

El señor Gurruchaga, en más de una ocasión, fué también alcalde

de Zumaya, y de su paso por aquel Municipio dejó gratisimos recuerdos.

Era persona cultísima, y mantuvo estrechas relaciones con personalidades que apreciaron con justicia las excelentes cualidades que adornaban al finado.

Hace años que con motivo de las adversidades de la vida vivía retraído, avalorando su modestia que siempre fué de buena ley.

Vimosle por última vez durante las fiestas euskaras de Zumaya.

El tribunal del concurso se había reunido en la plaza pública sobre un tablado y en medio de todo el pueblo.

Uno de los señores vocales advirtió la presencia del señor Gurruchaga entre la muchedumbre, lo cual bastó para que le invitase á que subiera á honrar la tribuna, y cediendo a reiteradas instancias, accedió á lo que de él se solicitaba, con lo cual se dió realce al acto, porque el finado simbolizaba entre los congregados el recuerdo foral.

Descanse en paz y Dios haya concedido á su alma la eterna bienaventuranza.

SECCIÓN AMENA



LARREGI ESKATZEA



—Esaidazu Josepa ¿zer dozu negarrez?
 ¿Ainbeste zizpuru ta zotin ein bearrez?
 Agertuizu barrua garbiro dan legez,
 Ta benturaz neuk poztu eingo zaitut errez.

—Barrua nai badozu dakidan agiri,
 Bakizu bear dala barrua idigi;
 Idigiteko goitik beruntza ebagi,
 Juana ¿orren gogorra dozu biotz ori?

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

